

Escala Crítica/Columna diaria

* Varios meses como puntero; ahora, adversarios definidos * Banderazo a López Hernández, Mónica y Javier May * Busca repetir en la entidad el sufragio en cascada de 2012

Víctor M. Sámano Labastida

LAS PRECAMPAÑAS presidenciales arrancaron con un puntero obvio: Andrés Manuel López Obrador, en esa posición por tres años en diversas encuestas y mediciones. Sin ignorar el uso político y propagandista de los sondeos, los promedios de AMLO (sin adversario oficial) le dieron ventajas de 7, 10 y 12 puntos. Las mediciones arrojaban como cercanos perseguidores a Margarita Zavala, exiliada del PAN -en busca de las firmas para su registro como candidata independiente- y Miguel Ángel Osorio Chong, secretario de Gobernación, fuera de la contienda.

López Obrador se ve ahora en un horizonte que, con olfato político –y con la lectura de las señales de los muy previsibles bloques que compiten-, anticipó con claridad: en agosto había identificado que José Antonio Meade “era el candidato continuista del PRI”, y que Ricardo Anaya era “la carta marcada” de la alianza PAN/PRD. Ahora, Meade es abanderado del tricolor y Anaya lo será del Frente tripartita.

Las distancias que marcan ahora las encuestas son amplias, de 14 y 9 puntos, con Anaya en segundo lugar y Meade en tercero. En la historia reciente de las elecciones presidenciales (1994 a 2012, competencia real entre partidos, no el paseo del PRI de otros años, o el incendio de 1988 con “caída del sistema”), quienes arrancaban en tercer lugar se quedaron rezagados. Zedillo arrancó en primero y lo mantuvo como puntero la maquinaria; Vicente Fox en segundo, con desparpajo populista le remontó a un tibio Francisco Labastida; Felipe Calderón en segundo, le remontó (‘haiga sido como haiga sido’) 10 puntos a AMLO en la mesa, con manchado final de infarto en el 2006; Peña Nieto inició 15 tantos por delante y en la campaña perdió 9 puntos ante López Obrador.

Los terceros lugares fueron Diego Fernández/1994/PAN, quien cerró flojo, luego de lucir sus dotes oratorias en el histórico primer debate presidencial; Cuauhtémoc Cárdenas/2000/PRD, en un desafortunado tercer intento; Roberto Madrazo/2006/PRI, que se desplomó; y Josefina Vázquez Mota/2012/PAN, sin estrategias para repuntar. ¿Cambiará ahora el destino del tercero?

OTRAS CIRCUNSTANCIAS

LÓPEZ OBRADOR está nuevamente de campaña en Tabasco. Busca repetir la hazaña del 2006 y 2012, cuando por aparecer en las boletas no sólo recibió el apoyo del “paisanaje” (o la “paisanura”, como diría un amigo lector) para rebasar con mucho en la entidad a sus adversarios que buscaban también la Presidencia –Roberto Madrazo, también tabasqueño, y Enrique Peña Nieto, mexiquense-, sino que le permitió a su entonces partido PRD obtener las seis diputaciones federales y las dos senadurías.

Las circunstancias de hace seis y doce años no son similares para los comicios del 2018. Si bien en el 2012 también se realizaron en la misma jornada las votaciones federales así como para gobernador, alcaldes y diputados locales (lo que de alguna manera “jaló” el sufragio lopezobradorista), el año próximo Andrés Manuel aparecerá bajo las siglas de Morena disputando en Tabasco los votos de su antiguo partido, PRD. ¿Qué tanto habrán logrado comunicar la diferencia entre uno y otro partido?, ¿qué tanto distinguirá el votante entre la persona y el partido?, ¿ocurrirá el reflejo directo de votos AMLO-locales (un voto combo) o veremos una reedición el voto cruzado?

Pero también: ¿le resulta favorable o contraproducente al PRD su alianza con el PAN y MC en Tabasco?

Como siempre sucede, en uno y otro lado hacen cuentas alegres. Pero los pronósticos no son fáciles porque estamos ante una circunstancia que tienen muchos elementos nuevos, junto a los ya conocidos. Aún quienes desde la oposición a López Obrador estiman que ganará la votación en la entidad como sucedió en 2006 y 2012, esperan que en las urnas para la gubernatura, pero sobre todo para los municipios, haya un comportamiento diferente.

Por el contrario, como lo refrendó AMLO en su primer acto de precampaña y de apoyo a Adán Augusto López Hernández, así como a Mónica Fernández y a Javier May en San Carlos, Macuspana, su estrategia será tratar de convencer que votar por todos los candidatos de Morena es ayudarlo a que llegue a la Presidencia. Pero los dirigentes y aspirantes tienen que hacer la tarea. Colgarse de quien está arriba no es la mejor manera de ayudarlo a seguir subiendo. Sus adversarios tampoco están mancos.

Hasta el 2012 el seguimiento de la evolución en Tabasco de la competencia electoral entre dos grandes bloques, uno encabezado por el PRI y otro por el PRD, ayudaba a entender el fenómeno electoral y así este columnista pudo afirmar en la víspera de las votaciones de julio de aquel año que se equivocaban las encuestas o que estaban manipuladas cuando adelantaban una victoria del tricolor. Desde el año 2000 el partido en el poder registraba un notorio descenso, en tanto que los solaztequistas iban en ascenso. La ruptura del PRD-Morena, el surgimiento de nuevos competidores, la derrota priista hace seis años, un electorado más selectivo y hasta la homologación de las fechas de los comicios, cambiaron radicalmente la coyuntura. Sin ignorar, por supuesto, que persisten viejos modelos de “hacer” política y de “hacer” las elecciones.

López Obrador, realiza pre campaña en Tabasco; “voto combo” o cruzado

Escrito por Editor

Martes, 26 de Diciembre de 2017 00:25 -

AL MARGEN

LÓPEZ Obrador estará martes, miércoles y jueves en Tabasco. Durante cuatro días habrá realizado diez mítines...HOY se registra Georgina Trujillo como candidata de unidad del PRI para la gubernatura. (vmsamano@yahoo.com.mx)